Matutina para Adolescentes, MiÃ©rcoles 04 de Agosto de 2021

**DescripciÃ³n**

# El misterio de la encarnaciÃ³n

**â??Aquel que es la Palabra se hizo hombre y viviÃ³ entre nosotrosâ?• (Juan 1:14).**

Aunque forma parte de las verdades bÃ¡sicas del cristianismo, sigue ofendiendo a muchos. La encarnaciÃ³n es el hecho de que el gran Misionero del universo se transformÃ³ completamente para poder alcanzar a los humanos en su mismo nivel. TambiÃ©n es un principio que los cristianos han usado desde entonces para comunicar a JesÃºs a aquellos que ni siquiera saben por dÃ³nde empezar a conocerlo. Pero incluso en los dÃas de JesÃºs, a muchos poderosos no les gustaba la encarnaciÃ³n. DespuÃ©s de todo, si JesÃºs tuvo que rebajarse de esa manera para alcanzarlos, significa que no eran tan buenos como pensaban. Les costaba aceptar eso.

Pero nadie se ha rebajado tanto como JesÃºs en su encarnaciÃ³n, pasando de ser el Dios todopoderoso a un bebÃ© humano, y terminando como un criminal: ejecutado de la manera mÃ¡s humillante posible: ejecutado. Durante los Ãºltimos dos mil aÃ±os, esta nociÃ³n ha molestado a muchos. Hoy en dÃa, los cristianos de mente cerrada aÃºn se sienten ofendidos por aquello que llamamos el â??misterio de la encarnaciÃ³nâ?•, que consiste en traducir las antiguas verdades del evangelio al estilo moderno.

Un compaÃ±ero de mi clase de AntropologÃa en el seminario compartiÃ³ una experiencia sorprendente. HabÃa sido misionero en una isla del hemisferio sur, y a la gente de la iglesia a la que asistÃa le encantaba escuchar historias sobre cÃ³mo habÃa adaptado el cristianismo para que los habitantes de una cultura muy diferente pudieran comprenderlo. Sin embargo, cuando mi compaÃ±ero de clase usÃ³ los mismos principios para comunicarse mejor con los adolescentes en la clase de Escuela SabÃ¡tica en la que ahora enseÃ±aba en esa misma iglesia, lo acusaron de enseÃ±ar mundanalidad.

Entender la encarnaciÃ³n requiere humildad; requiere personas que comprendan que aÃºn les falta mucho por aprender sobre Dios, sobre su amor y sobre la vida. Requiere personas que sean pacientes y de mente abierta, dispuestas y generosas. Misioneros, evangelistas y cristianos de todas las generaciones han hecho un daÃ±o incalculable al cristianismo y al mundo al obligar a otros a aceptar ciegamente su cultura, sus actitudes y sus mÃ©todos, aunque nada de eso tenga que ver con la esencia del evangelio.

**Si eres cristiano, tal vez seas el Ãºnico representante de JesÃºs al que muchos conocerÃ¡n. Â¿Y serÃ¡ que ven en ti a un JesÃºs que estÃ¡ dispuesto a encontrarse con ellos dondequiera que estÃ©n?**